

CE 01 12

Hola, buenas noches, esto es Educación al Día. Vamos a dedicar nuestro primer programa después de las vacaciones navideñas a la tutoría en la enseñanza a distancia, en concreto a la tutoría en la UNED. Teresa Bardisa, profesora de nuestra universidad, es quien conduce hoy este tiempo de radio.

Generalmente venimos al estudio o profesores, alguna vez algún profesor-tutor, pero hoy tenemos la suerte de, para hablar sobre el tema de las funciones del tutor en la enseñanza a distancia, contar con dos alumnas, una que es Carmen Vara, de primer curso de la carrera de Ciencias de la Educación, y con Silvia Sevillano, que es de cuarto curso, y vamos a confrontar en un debate amistoso cuáles son las funciones que desde vuestro punto de vista debería cumplir un profesor-tutor. Carmen. Bueno, pues en mi caso, y puesto que soy alumna de primero, creo que tengo más necesidades que posiblemente pueda tener un alumno más avanzado en la carrera.

Por ejemplo, a mí me interesa muchísimo el que me aclare los textos, porque no están apropiados en general para la educación a distancia. Eso es un punto muy importante, y que yo encuentro que el tutor no tiene el suficiente tiempo como para aclararme estos temas. Tutores con escaso interés también los hay, y bueno, ahí también incidimos en lo mismo.

Si no tiene interés, el alumno se derrumba, en primero, sobre todo. El informe del tutor tiene muy poca incidencia, yo creo. ¿En qué? ¿En la calificación? En la calificación, o a la hora de tener en cuenta el examen, o el interés que tiene el alumno a la hora de esta asignatura.

El tutor también pienso que tiene muy poco contacto con la central, con la sede central, con los profesores de la sede central. Y esto es terrible para el alumno, sobre todo el de primero, que se encuentra totalmente solo y necesita el apoyo del tutor, pero que ese tutor esté informado realmente de lo que es la asignatura, de lo que pretende el profesor de la sede central, para asesorar de una manera clara y concisa al alumno. Yo creo que aparte de, claro, tú estás en primero, entonces crees que necesitas tal vez más del tutor.

Yo creo que luego, en cuarto, en quinto, o en segundo o tercero, el tutor también es fundamental, porque tienes más adelante que hacer trabajo, y ya no son solamente los cuadernillos de evaluación, son trabajos de prácticas que la sede central te manda que hagas. Entonces el alumno no ha hecho nunca a veces trabajos de prácticas, y se encuentra con que el tutor sabe que en la guía pone, y el alumno también, que hay unos trabajos de prácticas. Pero yo creo que necesita el alumno que se le diga cómo tiene que hacer esos trabajos.

O sea, tal vez es una guía, no para que la siga al pie de la letra, pero sí para que sirva de guía, o sea, de cómo se hace el trabajo, qué es lo que se precisa, porque a veces la guía es muy poco clara. Dice únicamente hay un trabajo de tal cosa, pero luego no dice explícitamente de qué es. Aún a veces el tutor le dices que lea la guía y que mire lo que es, y no lo ve tan poco claro.

O sea, que no coloque los pasos que debería seguirse en el trabajo que tiene que realizar el alumno. Pero entonces es lo que está diciendo Carmen, necesita un poco estar en contacto con el departamento para saber cada trabajo, en qué tema concreto está relacionado y cómo habría que hacerse fase a fase. Por supuesto, es que yo creo que un punto muy importante del tutor es que tenga una conexión total con el profesor de la sede central, porque es el punto de enlace que tiene el alumno, y muchas veces no lo tiene.

Si no tienes enlace, te encuentras con que tú eres un punto aislado, el tutor es otro y el profesor de la sede central es otro. Entonces, qué menos de que esté en contacto con el profesor de la sede central. El alumno, desde luego, tiene el contacto con el profesor-tutor en general, pero tiene muy poco tiempo para poderle exponer sus dudas.

Primero, porque el tutor tiene una hora, como mucho a la semana, para atender a todo el alumnado. Eso es terrible, porque allí nos encontramos que estamos 15 alumnos, cada uno con su particular pregunta, con su particular problema, y el tutor se encuentra desbordado, no tiene tiempo material para atendernos. Yo diría más, no solamente que el tutor a veces tiene una hora para una asignatura.

Hay veces en que un tutor, en dos horas, cuatro horas, no solamente tiene esa asignatura por cada hora, sino que marca, en esas dos horas o cuatro, para cuatro u ocho asignaturas. Con lo cual, no solamente el problema de una asignatura, sino de que alumnos de distintas asignaturas entran a consultar a la vez. Entonces, te estás consultando tú... Perdona, Silvia, ¿en la misma hora o en el mismo intervalo entran distintos alumnos de distintos cursos? Pues mira, es que a veces no está señalizado que cada hora pertenezca a una asignatura.

Indudablemente yo he tenido tutores en los que tenían en cuatro horas ocho asignaturas. Además, sin establecer horas para cada asignatura, sino que tú llegabas, sabías que tenías tu asignatura en esa hora, pero también hay otros alumnos de otras asignaturas que lo tenían. ¿Eso es problema del tutor o es problema del centro asociado que no da unas pautas, unas horas para cada asignatura? Hombre, lo que yo sé, sé que cada profesor tiene un horario para su tutoría de esa asignatura, no para juntar todas las tutorías de todas las asignaturas.

Esos pueden ser, yo creo, casos más bien excepcionales. Normalmente en los centros asociados, en general, el alumno sabe a qué hora se tiene que dirigir a su tutor porque le corresponde en tutoría, independientemente de que ese tutor funcione como tal, para otras asignaturas en otros momentos. O sea que, en principio, lo que podríais decir es que se debería, como sugerencia, tener claramente especificado el horario dedicado a la asignatura en concreto, ¿no? Con ese problema yo no me he encontrado.

Siempre mi tutor sé a qué hora viene y a qué hora puedo ponerme en contacto con él. Los trabajos, como tú bien has dicho antes, Silvia, que en otros cursos te los piden también te pasan en el primero. Entonces, tienes un trabajo que realizar que el tutor ha sido bueno, me ha ayudado a llevarlo a cabo y me he encontrado que he hecho un trabajo terrible.

A la hora de que ese trabajo se me haya valorado en la sede central, después de hacer mi examen, ha sido totalmente nulo. No entiendo por qué pasa esto. Bueno, yo no puedo contestar por asignaturas que no son las mías.

En general, al profesor se le pide que dé un informe de todas las actividades y del proceso incluso de aprendizaje del alumno. Si tú no quisieras que haya estado en contacto permanente y que además has presentado unos trabajos, yo creo que lo normal es que el profesor de la sede central tenga en cuenta el informe y las calificaciones parciales, diferenciadas por qué motivo, si es por cuadernillo de evaluación, si es por un trabajo adicional, voluntario u obligatorio, y que todo eso costara a la hora de una evaluación definitiva. Si no, es ridículo que estemos hablando de evaluación continua.

No sería cierto. Hablaríamos de una evaluación sumativa a final de curso. Y yo creo que la UNED, aunque tiene dificultades por su propio sistema de distancia de hacer una evaluación continua, sí el profesor-tutor, en relación con el alumno, podría intentar, por lo menos en muchas situaciones, realizar una verdadera evaluación continua.

Pero yo quería preguntaros otra cosa que me parece importante. Cuando os corrigen esas cosas, sean trabajos, sean cuadernillos, ¿qué tarea desempeña realmente el profesor-tutor? ¿Corrige, comenta, reorienta o se aconseja algún tipo de bibliografía? Yo creo que, en general, el profesor-tutor se dedica, me parece a mí, a calificar y no a realmente comentarte los trabajos. Yo recuerdo que esto lo he tenido, llevo ya 6 o 7 años en la UNED, porque empecé con acceso, voy haciendo las asignaturas despacio y me he encontrado con que, bueno, me han calificado, pero a mí no me han dicho, bueno, esto está bien, aquí te has equivocado, vamos a enfocar de nuevo las preguntas porque no las has entendido.

Y yo creo que a veces no las he entendido, pero a mí me han dado un número, me han dicho un 6 o un 8 o un 3, y no me han dicho por qué. Cuando un cuadernillo, por ejemplo, costaba de diversas preguntas. Y en los trabajos, aparte de la falta de orientación para hacerlos, después tampoco se han evaluado en función de orientar o reorientar, como tú dices, el trabajo, porque yo estoy convencida también, ya que había trabajos, que yo no he hecho bien.

Y bueno, también lo mismo, se me ha dado una nota, o les he hecho bien, pero yo no lo sé. A mí no me han dicho, este trabajo realmente no responde a lo que se te ha pedido. Entonces me he quedado, digamos, lo mismo que estaba.

Con la inseguridad de no saber si estaba bien y por qué o mal y por qué. Y si yo me voy a presentar a un examen final en el cual no sé si eso me ha valido para algo o para nada. ¿Tú querías decir algo, Carmen? Sí, yo quería decir que tú has expuesto, Teresa, como experta y como profesora de la UNED, muy bien las funciones del tutor, pero que a mí realmente me han decepcionado porque esas funciones que tú bien has enumerado, que dices que tiene el tutor, no las desempeña, en absoluto.

Un momento, un momento, Carmen. Eres de primero, no conoces, pero tú no conoces tampoco

todos los centros. Quiero decirte, yo como experta, pues sé que de los 50 y tantos tutores que tengo ahora mismo divididos, pues imagínate, por todo el país, sé de tutores que trabajan muy bien y a conciencia y otros, bueno, pues que, dado que tienen muchísimo trabajo o muchísimos alumnos y no pueden atender individualizadamente a cada uno de ellos, su trabajo pierde en calidad.

Pero a mí me daría un poco de miedo generalizar. Yo querría defender a mis tutores del modo más positivo, incluso que este guión que estamos haciendo hoy entre las tres, pues sirviera incluso de orientación cara a vuestras expectativas, aunque ellos me parece que deberían detectar cuáles son las preocupaciones de esos alumnos para satisfacerlas. Por ejemplo, a mí se me plantea si los profesores tutores se preocupan por buscar, entre comillas, aquellos alumnos que desaparecen a lo mejor del centro y no vuelven a aparecer por una tutoría.

O sea, preocuparse porque faltan, porque no han venido, porque no han presentado un cuadernillo. Porque esa labor de rescate en primero, donde yo creo que os desfondáis muy rápidamente, podría subsanarse. Yo no sé si a ti, Silvia, en tus 6 años en la UNED, alguna vez te ha llamado algún profesor para preguntarte qué te pasa porque no apareces, porque no has presentado un trabajo.

No, realmente es una cosa que tú dices como que sería lo ideal, que el tutor, aparte de seguir el proceso del alumno, puede notar que el alumno no responde o que ha dejado de asistir al centro. Entonces, él tendría que realmente, como tú dices, pero yo no me he encontrado con esa situación. Entonces, me parece que es una cosa muy importante.

Aparte de que debería también, dentro de los mismos alumnos que van al centro, intentar crear grupos. Ah, bueno, eso es importante. Pero tu experiencia es curiosa, porque tú en primero viviste una experiencia que te ayudó a mantenerte en equipo, ¿o no? Sí, yo viví una experiencia de que precisamente por profesores de la sede central, que no teníamos tutoría, entonces el profesor de la sede central intentó hacer eso precisamente, porque de verdad que yo me acuerdo en primero que no solo yo, yo me desfondé y medio lo dejé.

Y compañeras mías y compañeros lo dejaron totalmente. Y es una falta de ir al alumno y buscarle, como tú dices, entre comillas, y decir qué te pasa porque no sigues. Tienes dificultades realmente de estudio.

Bueno, o no de estudio, eso es, porque no solamente a veces influyen factores de estudio, sino factores afectivos o factores sentimentales, que un alumno en un momento está deprimido por cualquier cosa y deja los estudios. Un momento, yo quería advertir que tampoco en una enseñanza presencial esto se da. Pero quizá, dadas las dificultades de la enseñanza a distancia, quizá la función tutorial debería servir de refuerzo para este tipo de situaciones.

Porque el tutor tiene generalmente pocos alumnos, no pensemos en Madrid, que sois muchísimos en primero, unos 80, solo yo tener, sino alumnos de cuarto y de quinto, donde son muy pocos en cada centro. Y que conectar con ellos con una llamada telefónica o una carta

significa un estímulo, una motivación para continuar. Bueno, y por otra parte, dado que ya estamos a punto de terminar, yo quisiera al menos hacer una especie de síntesis desde mi perspectiva y muy resumidamente cuáles son las funciones del profesor-tutor.

Yo creo que, como dice Silvia muy bien, no solamente es calificar, sino también comentar, y muy detalladamente, el trabajo elaborado por los alumnos, tanto en lo positivo, en los fallos que ha tenido, como en aquello que es positivo. Por otra parte, igualmente, como están las dos yo creo que de acuerdo, fomentar la tutoría individual, no la lección magistral, sino responder a las necesidades individuales de cada alumno y fomentar la discusión y los trabajos en grupo en su propio centro social. También mantener, como acabamos de señalar, un contacto, o bien por correspondencia o por teléfono, con los alumnos que de algún modo, pues nunca, y por eso se han matriculado en la universidad de distancia, pueden asistir a un centro social.

Y por último, y también ha sido señalado, actuar de mediador entre el alumno y el profesor de la sede central. Como este canal de información se rompa, difícilmente podremos llevar a cabo una verdadera enseñanza a distancia. Esto ha sido Educación al Día, nuestro tema, la tutoría en la UNED.

Nuestras invitadas Carmen Vara y Silvia Sevillano, estudiantes en la UNED, y Teresa Bardisa, profesora de esta universidad. La semana próxima, otro tema. Hablaremos de las aptitudes musicales de los niños españoles y el nivel socioeconómico.

Es ya el tiempo de En la calle.